

Liderazgo Vital

Introducción al liderazgo cristiano

Dr. Pablo A. Jiménez

E-mail - drpj@drpablojimenez.com

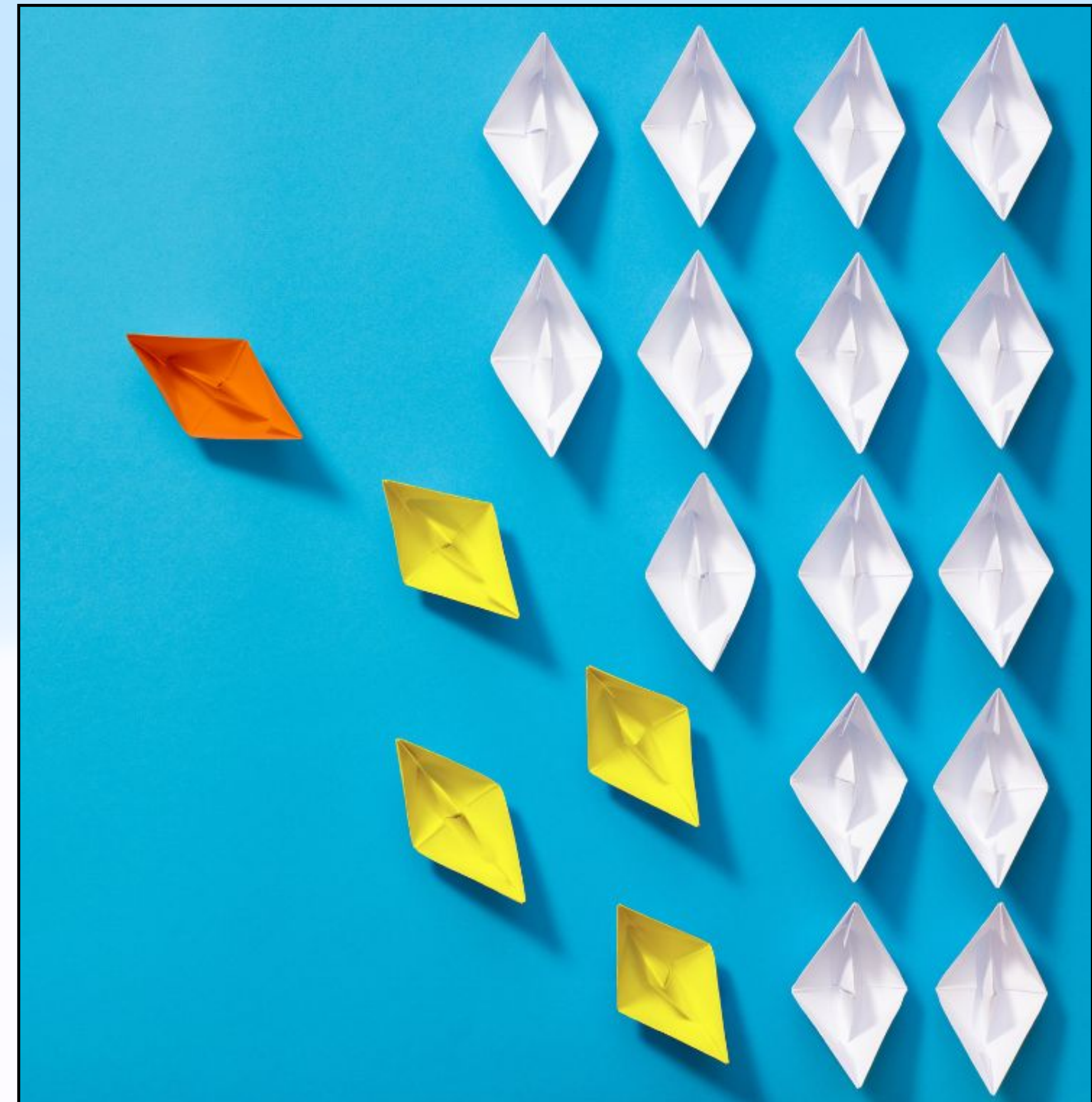
Página Web - www.drpablojimenez.com

***Solo un líder pastoral con una fe VIVA
puede dirigir un proceso de
REVITALIZACIÓN de la Iglesia.***

Liderazgo Vital

El liderazgo disruptivo de Jesús

- Jesús cambió el paradigma del liderazgo en su tiempo.
- En particular, destacamos algunas rupturas en su visión del llamado, la vocación y el ministerio.



Jesús escogió a sus discípulos

- Jesús escoge a las personas que llama al discipulado. Esto es completamente distinto a las costumbres de la época, pues los rabinos esperaban que las personas interesadas en ser sus discípulos (heb. “talmidim”) mostraran interés en ellos.
- De acuerdo a la costumbre, los candidatos al discipulado se acercaban a los rabinos para hacerles una pregunta teológica que les diera oportunidad de dar respuestas deslumbrantes. El candidato escogía a su rabino en base a la calidad de su respuesta a la pregunta teológica. Las dos preguntas habituales eran “¿Cuál es el más grande de los mandamientos?” y “¿Qué debo hacer para ser salvo?”

- El encuentro entre Jesús y el Joven Rico ilustra este punto (Mr. 10.17-29). El muchacho deseaba ser rabino y se acerca a Jesús con una de las preguntas habituales. El joven no sabía que Jesús se había alejado del paradigma tradicional, lo que explica la respuesta evasiva de Jesús y la sorpresa del muchacho. Ante la insistencia del joven, Jesús responde con una sentencia que demuestra que el tema central del pasaje es el discipulado cristiano: “Una sola cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme” (10.21 NVI).

Liderazgo de servicio

- Segundo, Jesús establece el “liderazgo de servicio” como el nuevo paradigma para el ministerio cristiano.
- Mientras el liderazgo del Judaísmo normativo buscaba prestigio y poder (vea las críticas al liderazgo tradicional en Mt. 6.5 y 23.5-7), Jesús dice en Marcos 10.42-45 (NVI):

Como ustedes saben, los que se consideran gobernantes de las naciones oprimen al pueblo y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Marcos 10.42-45

Liderazgo y sufrimiento

- La segunda ruptura conduce a la tercera: Jesús enseña que el liderazgo cristiano implica sufrimiento. Les advierte a sus discípulos que sufrirán persecución por causa del evangelio (vea Mt. 5.10-11, 10.16-23, 24.9-13).
- Cuando Juan y Jacobo le piden ocupar posiciones de liderazgo en el reino de Dios, Jesús responde con una pregunta: “¿Pueden acaso beber el trago amargo de la copa que yo bebo o pasar por la prueba del bautismo con el que voy a ser bautizado?” (Mr. 10.38).

- Aquí la imagen de la “copa” o “trago amargo” es una referencia al sufrimiento.
- Cuando los hermanos responden de manera afirmativa, Jesús reconoce que tienen razón, prediciendo así la muerte de Jacobo, quien fue ejecutado por orden de Herodes Agripa I (vea Hch. 12.1-2).
- Jacobo fue el primer apóstol asesinado por causa de su fe.

La tarea evangelística

- Así como Jesús llamó a personas al discipulado, los discípulos de Jesús también pueden invitar a otras personas al discipulado cristiano.
- Esto lo vemos claramente en Juan 1.35-51, donde Andrés invita a Pedro y Felipe a Natanael para convertirse en discípulos de Jesús.

El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

³⁶ Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. ³⁷ Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. ³⁸ Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? ³⁹ Les dijo: **Venid y ved.** Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima.

Juan 1.35-39 RVR 1960

Un sólo maestro

Otra diferencia crucial es que los discípulos de Jesús no terminan el proceso de discípulo convirtiéndose en rabinos. Como dice Mateo 23.8-10, no pueden llamarse rabinos porque Jesús, el Cristo, es el único maestro reconocido por la fe cristiana.

Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. 9 Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. 10 Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo.

Un proceso continuo

- El proceso del discipulado cristiano no termina jamás.
- Quien se acerca a la fe de Jesucristo, entra en un proceso de crecimiento y desarrollo espiritual que no termina en este mundo; un proceso que se extiende a la eternidad.

Resumen

- El discipulado cristiano implica y requiere el desarrollo de líderes. ¿Por qué? Porque los nuevos creyentes deben madurar en la fe de Jesucristo para discipular a los demás.
- El discipulado es un cadena de liderazgo, donde una generación de nuevos creyentes madura en la fe y en el liderazgo para discipular a otras generaciones de nuevos creyentes.
- Por lo tanto, Dios llama al liderazgo a todas las personas creyentes, en el nombre de Jesús. AMÉN

¿Qué es el liderazgo?

Introducción

El liderazgo se ha convertido en uno de los temas comunes en la industria, la educación y la sociedad contemporánea.

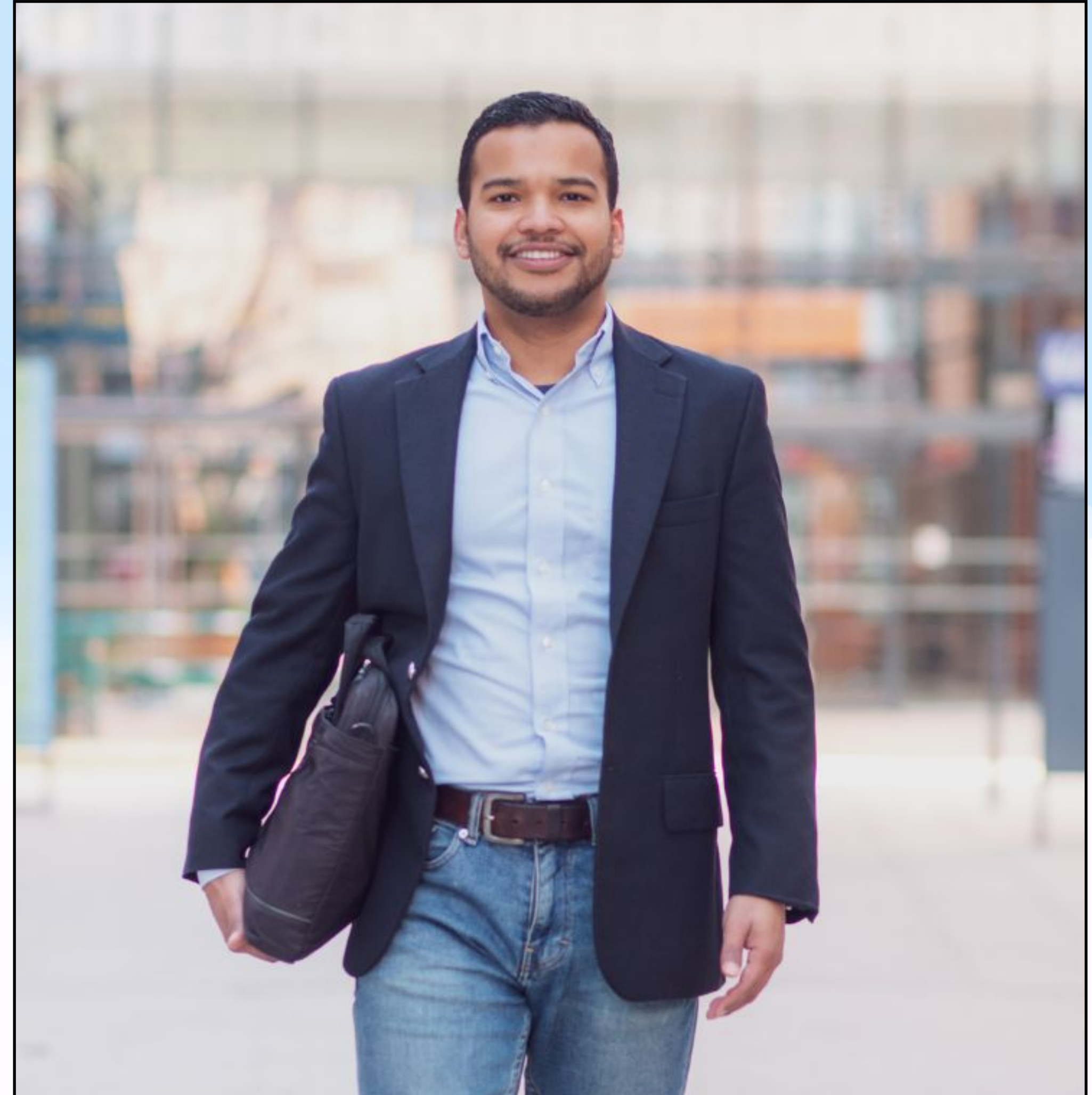


- El tema del liderazgo también se ha convertido en un punto integral en la teología pastoral y el adiestramiento ministerial.
- Esto explica por qué la mayor parte de las escuelas teológicas hoy ofrecen cursos y hasta programas sobre liderazgo ministerial.

Cuatro escuelas de liderazgo

En los materiales sobre liderazgo encontramos diversos acercamientos hacia al tema.

Algunos se centran en la *persona* que dirige, resaltando las características del líder efectivo.



Cuatro escuelas de liderazgo

Otros enfocan en las *posiciones* de liderazgo, ofreciendo consejos prácticos sobre cómo ser un buen gerente o un ejecutivo efectivo.



Cuatro escuelas de liderazgo

Una escuela importante es aquella que afirma que el liderazgo es, principalmente, *influencia*. Esta perspectiva es muy conocida, gracias a los muchos escritos de John Maxwell.



Cuatro escuelas de liderazgo

Una cuarta perspectiva privilegia el tema de los ***resultados observables*** que podemos obtener, sobre los otros enfoques sobre el liderazgo.



Definición

Reconociendo que cada una de estas cuatro escuelas aportan puntos importantes, permítanme proponer una definición amplia del liderazgo:

El liderazgo es el proceso por medio del cual una persona, un grupo o una organización marca la pauta en un área de la vida, influenciando y capacitando a tantas personas que puede provocar un cambio en el área.

Esta definición recalca los siguientes puntos importantes:

1. El liderazgo es un ***proceso***, no una virtud personal ni un programa que podamos implantar.
2. Tanto ***personas como grupos*** y hasta organizaciones pueden ejercer liderazgo.
3. Ser líder ***implica ir adelante*** de los demás, abriendo nuevos caminos que otras personas han de seguir.

4. La ***influencia*** es una característica esencial del liderazgo. El líder deriva su autoridad del hecho de que otras personas aceptan y adoptan sus opiniones, juicios y criterios.
5. El ***desarrollo de nuevos líderes*** es parte integral del proceso de liderazgo.
6. El liderazgo efectivo ***causa cambios*** en los paradigmas, las presuposiciones y las prácticas en un área de trabajo o de estudio.

Características del liderazgo efectivo

Quienes sirven como líderes de manera efectiva desempeñan las siguientes tareas fundamentales:

- *Captan y transmiten una visión* contagiosa que le da sentido de dirección a la organización.
- Apoyados por esa visión global, aumentan la *eficiencia* de la organización, a la misma vez que procuran el bienestar de la organización.
- Prestan atención a los procesos administrativos e interpersonales de la organización, creando un *ambiente* de trabajo positivo y saludable.

Resumen

Como podemos ver, el liderazgo involucra cuatro elementos básicos:

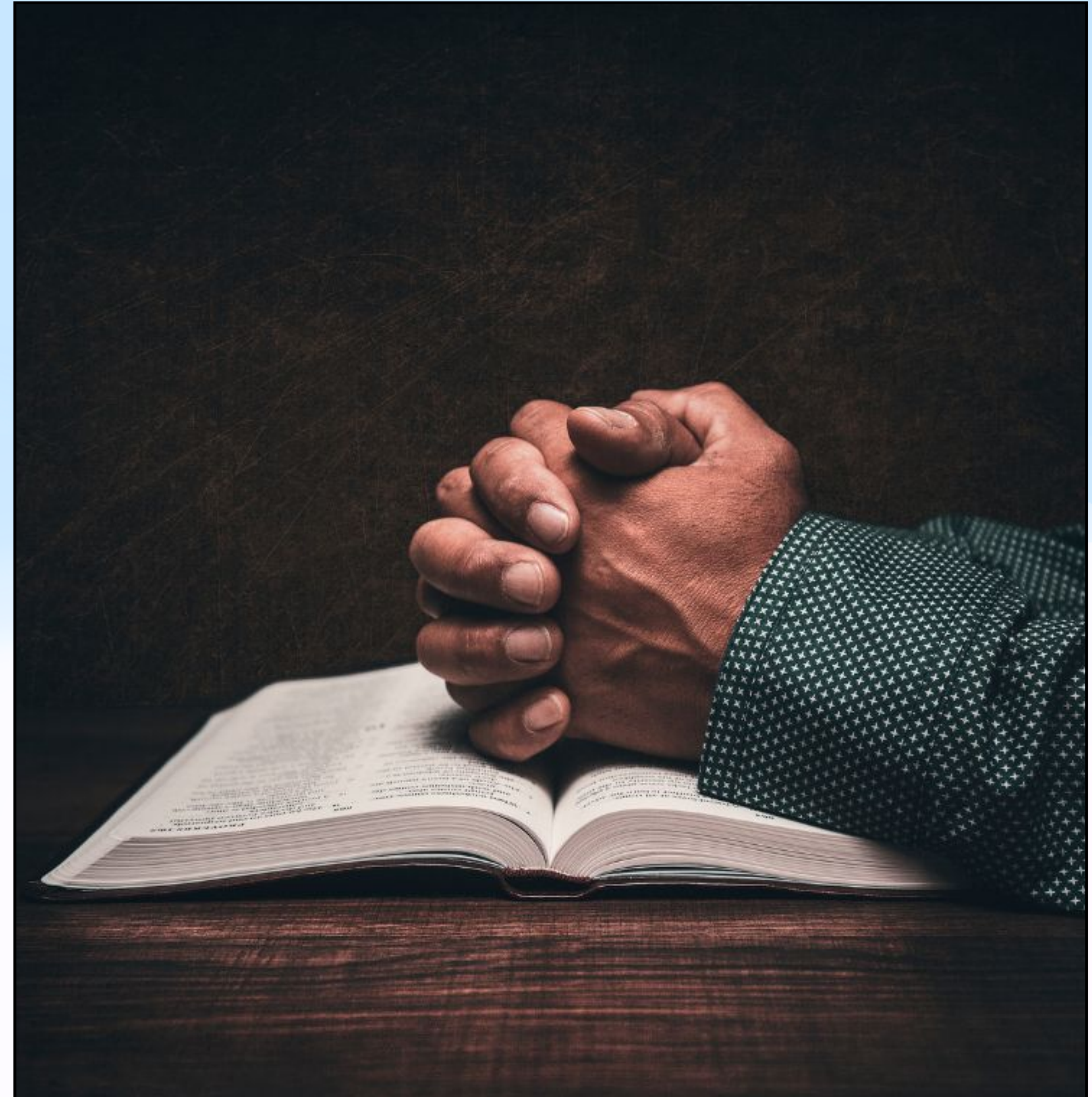
- La persona que dirige,
- La relación entre el líder y sus seguidores,
- La misión que la organización debe llevar a cabo
- Y la influencia que tanto el líder como la organización tienen sobre el público, las organizaciones y el contexto que le rodea.

- Concluimos recalcando el tema de la visión. Quien ocupa una posición de liderazgo debe comunicar tanto su visión para la organización como los valores que informan dicha visión. Además, debe «traducir» la visión, explicándola con claridad y comunicándola de manera efectiva y segmentándola en etapas alcanzables.
- El liderazgo efectivo comunica la visión con tanto entusiasmo que motiva a los demás, tanto dentro como fuera de la organización.

Cinco características del liderazgo cristiano

Introducción

- ¿Cuáles son las características que distinguen el liderazgo específicamente cristiano?
- En esta ocasión, identificamos cinco características del liderazgo cristiano.



Aceptan su liderazgo

- En primer lugar, el líder deriva su autoridad del hecho que otras personas aceptan y adoptan sus juicios y criterios.
- En el caso del liderazgo cristiano, una persona se convierte en líder cuando la Iglesia—como comunidad de fe—acepta su opinión, su dirección y su consejo.

- Aquí debemos recordar que la «Iglesia» tiene varias expresiones, desde los grupos pequeños que forman parte de una Iglesia local, a las denominaciones o concilios y hasta las redes de movimientos cristianos.
- De este modo, la autoridad tanto de un líder de célula como un líder denominacional dependen de la influencia que tengan sobre el grupo que dirige.

Llamado

- Segundo, queda claro que el liderazgo cristiano es respuesta a un llamado divino. Es Dios quien llama a hombres y a mujeres de fe a «dirigir» grupos, congregaciones y ministerios.
- Dirigir implica conocer cuál es la ruta, el propósito y la meta de un viaje. Quien dirige necesita una visión clara del camino que debe seguir.

- Las personas que ocupan posiciones de liderazgo deben tener el sentido de dirección necesario para comprender cuál es la meta a la que Dios les llama a llevar a los demás.

Participación

- Tercero, para poder dirigir a un grupo de manera efectiva, una persona debe formar parte del grupo.
- Aunque un pastor o una pastora goza de cierta autoridad por virtud de su ordenación o de su nombramiento como ministro de una congregación, se convierte en un verdadero líder cuando la congregación le reconoce como parte integral del grupo, es decir, cuando le ven como «uno de nosotros».

Red de liderazgo

- Cuarto, además de la figura pastoral, las congregaciones identifican y se relacionan con toda una red de líderes. Esa red incluye tanto líderes «formales» como «informales».
- Los líderes formales ocupan puestos oficiales en la estructura de la Iglesia los líderes informales no.
- La congregación reconoce la autoridad de los líderes informales aún cuando no ocupen puesto alguno.

- Los pastores recién llegados a una congregación establecida a veces no comprenden que su líder laico principal puede ser una persona que en ese momento no preside ministerio alguno y que no forma parte de la mesa directiva.
- Por lo tanto, el pastor o la pastora de la Iglesia local debe identificar, relacionarse con y establecer una buena relación de trabajo con todo el liderazgo de la congregación, tanto con líderes formales como con líderes informal.

Discipulado

- Quinto, el liderazgo cristiano tiene una relación muy profunda con el discipulado. La Iglesia es una red de discipulado, donde una persona que no conoce la fe, llega a ser cristiana, para después enseñarle la fe a quienes aún no han creído.
- Con este método tan sencillo, la Iglesia cristiana ha crecido a través de los siglos, pasando de ser un puñado de discípulos de Jesús a incluir a millones de personas, de todo pueblo, lengua y lugar.

Resumen

Todo esto implica que el desarrollo de líderes es parte integral del discipulado cristiano. El líder cristiano efectivo identifica, reconoce y desarrolla los líderes potenciales que llegan a la Iglesia, dándoles espacio para responder al llamado que Dios hace a sus vidas.



¿Qué es la visión?

Introducción

La Biblia habla en distintos lugares de la importancia que tiene discernir la visión de Dios para nuestras vidas y para nuestros ministerios.

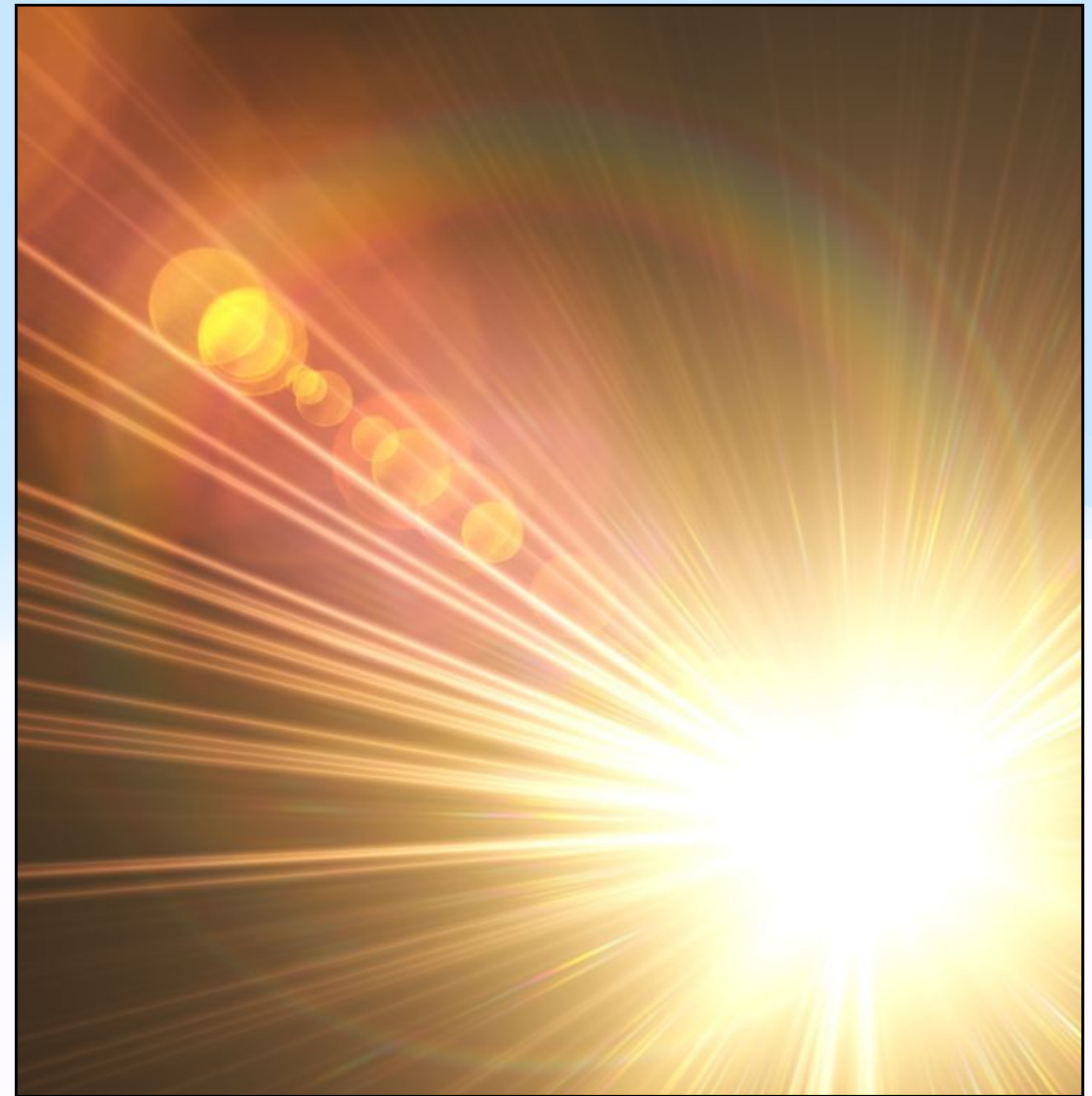


- En el lenguaje bíblico, la palabra «visión» se usa para describir un mensaje de parte de Dios para su pueblo. Por lo regular, dicho mensaje es dado a través de un vidente o de un profeta.
- Queda claro, pues, que la visión de la voluntad divina para el pueblo de Dios es crucial para cualquier ministerio. Sobre esta base, ofrecemos algunas ideas sobre cómo desarrollar un proceso de visión en un ministerio cristiano.

Premisa básica

El proceso de visión parte de la siguiente premisa:

Dios nos ha creado, Dios nos ha llamado a un ministerio específico y Dios desea compartir con nosotros su visión tanto de lo que debe ser nuestro ministerio como la mejor manera de desarrollarlo.



Una imagen mental clara

- La visión ministerial es una imagen mental clara del futuro que Dios prefiere para su pueblo, basada en un claro entendimiento de la persona y del carácter de Dios.
- La visión ministerial es una reflexión de lo que Dios desea lograr a través nuestro para avanzar la construcción de su reino.
- La misión es esencialmente una declaración de la filosofía en la cual se basa su ministerio.
- En resumen, la visión es la meta y la misión es la ruta.

Objetivos ministeriales

- La declaración de misión es una definición de los objetivos ministeriales más importantes de una institución religiosa.
- Mientras que la declaración de visión es una clarificación de la dirección y de las actividades específicas que la organización deberá tratar de hacer para desarrollar un ministerio de gran impacto.

Triple propósito de la oración

- El propósito de la visión es triple:
 - *Satisfacer* la voluntad de Dios, satisfacer nuestros anhelos para la organización y satisfacer las necesidades de nuestro pueblo.
 - La visión da pie a nuestro *carácter*, a nuestro estilo de vida y a nuestra forma de vivir en el mundo.
 - Aunque la visión trata de *convertir sueños en proyectos*, refleja una perspectiva realista.
- Desarrollar una visión no es soñar un sueño imposible, sino un sueño que podemos alcanzar para convertirlo en realidad.

Cada visión es única

- Cada visión es específica, detallada, personalizada, distintiva y única a una congregación u organización dada. *No podemos copiar la declaración de visión de otra entidad.* Necesitamos comprender la visión específica que Dios tiene para nuestro ministerio.
- Por esta razón, nuestra declaración de visión debe ser distinta a la de otras organizaciones y congregaciones. Nuestro trabajo debe complementar—no competir con—el ministerio de las congregaciones vecinas.

Un foco claro y limitado

- Del mismo modo, la visión debe tener un foco claro y limitado. Las congregaciones que tratan de implantar visiones demasiado amplias, desarrollan proyectos de trabajo en tantas áreas de trabajo que tienden a malgastar recursos y a lograr resultados relativamente pobres.
- Por esta razón, es mejor tratar de hacer un trabajo excelente en un área ministerial limitada.

Implantar la visión

- No basta escribir una declaración de visión en un papel. ¡Es necesario implantar la visión! La visión es más efectiva cuando se implanta después de un proceso de planificación estratégica, elaborado con el insumo del liderazgo y del laicado, que facilite el desarrollo integral.
- En este cuadro, la visión sirve como el foco de la estrategia. No importa cómo se desarrollen los planes, la visión siempre debe orientar nuestra discusión.

Resumen

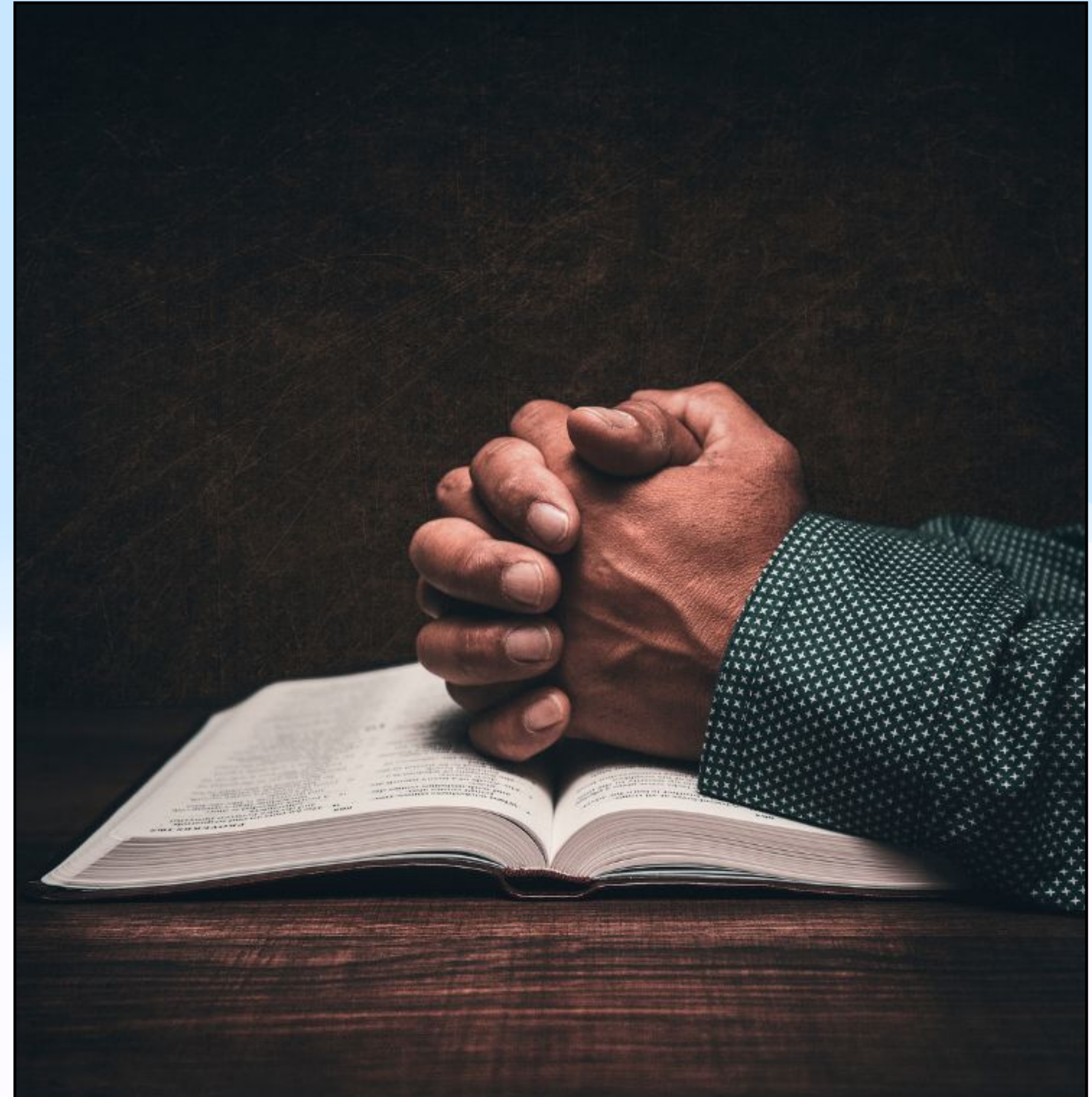
¡Dios tiene una visión específica para su congregación! Dios tiene una misión clara para su Iglesia local. Dios le está llamando a ser excelente en un área específica del ministerio. ¡No seamos rebeldes a la visión celestial! (Hechos 26.19).



Cinco características del liderazgo cristiano

Introducción

- ¿Cuáles son las características que distinguen el liderazgo específicamente cristiano?
- En esta ocasión, identificamos cinco características del liderazgo cristiano.



Aceptan su liderazgo

- En primer lugar, el líder deriva su autoridad del hecho que otras personas aceptan y adoptan sus juicios y criterios.
- En el caso del liderazgo cristiano, una persona se convierte en líder cuando la Iglesia—como comunidad de fe—acepta su opinión, su dirección y su consejo.

- Aquí debemos recordar que la «Iglesia» tiene varias expresiones, desde los grupos pequeños que forman parte de una Iglesia local, a las denominaciones o concilios y hasta las redes de movimientos cristianos.
- De este modo, la autoridad tanto de un líder de célula como un líder denominacional dependen de la influencia que tengan sobre el grupo que dirige.

Llamado

- Segundo, queda claro que el liderazgo cristiano es respuesta a un llamado divino. Es Dios quien llama a hombres y a mujeres de fe a «dirigir» grupos, congregaciones y ministerios.
- Dirigir implica conocer cuál es la ruta, el propósito y la meta de un viaje. Quien dirige necesita una visión clara del camino que debe seguir.

- Las personas que ocupan posiciones de liderazgo deben tener el sentido de dirección necesario para comprender cuál es la meta a la que Dios les llama a llevar a los demás.

Participación

- Tercero, para poder dirigir a un grupo de manera efectiva, una persona debe formar parte del grupo.
- Aunque un pastor o una pastora goza de cierta autoridad por virtud de su ordenación o de su nombramiento como ministro de una congregación, se convierte en un verdadero líder cuando la congregación le reconoce como parte integral del grupo, es decir, cuando le ven como «uno de nosotros».

Red de liderazgo

- Cuarto, además de la figura pastoral, las congregaciones identifican y se relacionan con toda una red de líderes. Esa red incluye tanto líderes «formales» como «informales».
- Los líderes formales ocupan puestos oficiales en la estructura de la Iglesia los líderes informales no.
- La congregación reconoce la autoridad de los líderes informales aún cuando no ocupen puesto alguno.

- Los pastores recién llegados a una congregación establecida a veces no comprenden que su líder laico principal puede ser una persona que en ese momento no preside ministerio alguno y que no forma parte de la mesa directiva.
- Por lo tanto, el pastor o la pastora de la Iglesia local debe identificar, relacionarse con y establecer una buena relación de trabajo con todo el liderazgo de la congregación, tanto con líderes formales como con líderes informal.

Discipulado

- Quinto, el liderazgo cristiano tiene una relación muy profunda con el discipulado. La Iglesia es una red de discipulado, donde una persona que no conoce la fe, llega a ser cristiana, para después enseñarle la fe a quienes aún no han creído.
- Con este método tan sencillo, la Iglesia cristiana ha crecido a través de los siglos, pasando de ser un puñado de discípulos de Jesús a incluir a millones de personas, de todo pueblo, lengua y lugar.

Conclusión

Todo esto implica que el desarrollo de líderes es parte integral del discipulado cristiano. El líder cristiano efectivo identifica, reconoce y desarrolla los líderes potenciales que llegan a la Iglesia, dándoles espacio para responder al llamado que Dios hace a sus vidas.



Para más información

Visite www.drpablojimenez.com

Escriba a drpj@drpablojimenez.com

Estudie por medio de www.prediquemos.net